19782019

**VALLADOLID**

**14 de Febrero de 2019**

**Escuela de Ingenierías Industriales**

**JORNADA**

***“LA INDUSTRIA, MOTOR DEL***

***DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL”***

Organizada por la Confederación Nacional de los Empresarios de la Minería y la Metalurgia (CONFEDEM), con el apoyo de la Junta de Castilla y León, a través de la Dirección General de Energía y Minas, la Universidad de Valladolid, Escuela de Ingenierías Industriales y la Fundación CARTIF, se ha celebrado esta Jornada de diálogo e información.

Profesionales de alto nivel de la Minería y la Metalurgia se han dado cita en Valladolid para reflexionar sobre la capacidad de generar riqueza del sector y para transmitir a la sociedad que una minería sostenible es posible. En concreto, se puso de manifiesto que Castilla y León tiene numerosos metales y minerales imprescindibles para las nuevas tecnologías como tierras raras con neodimio, cobalto, cobre, titanio, germanio para los móviles y la electrónica de automóviles y el sistema digital, así como estaño y wolframio que sirven para mejorar los aceros.

La apertura de la jornada contó con la participación del director general de Energía y Minas de la Junta de Castilla y León, Ricardo González Montero y del presidente de CONFEDEM, Juan José Cerezuela Bonet, quien destacó que España no sólo dispone de importantes yacimientos de las materias primas que demanda la industria tecnológica mundial, sino también «de conocimientos y tecnologías para su aplicación y transformación, de profesionales altamente cualificados de reconocido prestigio internacional para su desarrollo, y de grupos con contrastada solidez económica y reconocida actuación responsable, interesados en invertir en nuestro país en este tipo de actividades».

Juan José Cerezuela Bonet remarcó la importancia de celebrar estos encuentros en este tipo de sedes, la Universidad, porque en estos centros, depositarios del conocimiento, sólo se puede hablar con verdades sin caer en ningún tipo de falsedad o alteración de la verdad.

Comentó que nuestro país destaca por sus recursos geológicos entre el resto de los Estados miembros de la UE, insistió igualmente en los ejemplos, detallados a lo largo de la Jornada, «en materia de sostenibilidad, de cuidado del entorno y de rehabilitación de zonas afectadas y repoblación de comarcas».

Antes de terminar su alocución, el presidente de CONFEDEM quiso dejar claro que «si entre todos ayudamos al importantísimo crecimiento que puede tener nuestra industria, conseguiremos una destacada generación de riqueza que propiciará una indiscutible aportación al desarrollo en todos sus aspectos. No olvidemos que pretender desarrollo social sin generación de riqueza no deja de ser una utopía».

Por su parte, el director general de Energía y Minas de la Junta de Castilla y León, Ricardo González Montero, se mostró preocupado porque se habla y se critica la minería sin conocimiento porque “la minería es muy necesaria para la vida diaria de la gente” y en Castilla y León “fija la población en las zonas rurales, impulsa el crecimiento económico con proyectos a largo plazo, genera empleo de calidad por duración y alta remuneración”. González Montero considera que se van a solucionar los problemas urbanísticos que afectan a diversos proyectos con la iniciativa parlamentaria que puede quedar completada en un mes y ofreció los datos de riqueza que genera la minería en Castilla y León con 400 millones de euros. El director general abogó por aprovechar los proyectos mineros que promueve la Unión Europea, hacer que haya conciencia social de la necesidad de la minería y garantizar la sostenibilidad ambiental de los proyectos mineros ajenos al carbón y muy necesarios para las nuevas tecnologías y sus aplicaciones.

Tras el acto de apertura, que contó igualmente con la participación de Jesús A. Pisano Alonso, director de la Escuela de Ingenierías Industriales de la UVA, se desarrollaron las mesas redondas establecidas en el programa.

Moderada por Ángel Cámara Rascón, presidente del Consejo Superior de Colegios de Ingenieros de Minas de España, la mesa redonda sobre *El sector minero-metalúrgico en Castilla y león* conto con la participación de Juan Llamas Borrajo y Carlos López Jimeno, ambos catedráticos de la E.T. Superior de Ingenieros de Minas y Energía de Madrid; Gregorio Antolín Giraldo, profesor titular de la Escuela de Ingenierías Industriales de Valladolid; José María Casas Escobar, director general para Europa de MAXAM; Roberto Martínez Orío, jefe del Área de Recursos Minerales del IGME; Ricardo Rico Castreño, director de SIEMCALSA; Aurelio de Grado, director gerente del Centro Tecnológico PINACAL INSER; Tomás Vecilla Fernández, director facultativo de SALORO, y José Olalla Briones, asesor de NUBA Screening Media.

Tras el café de media mañana, tuvo lugar la segunda mesa redonda de la jornada, *La transparencia como factor clave de la RSC y de la Comunicación. Respuesta a los Grupos de Interés,* que contó con el director General de CONFEDEM, Vicente Gutiérrez Peinador, como moderador. Participaron en esta mesa: Heliodoro Mariscal Álvaro, director general de RSC de ATLANTIC COPPER; Santiago Cuesta López, general manager de ICAMCYL Foundation; Francisco Bellón del Rosal, vicepresidente de BERKELEY MINERA ESPAÑA; Macarena Valdés Elizalde, relaciones públicas de MATSA; Juan León Coullaut Sáenz de Sicilia, director general de CRS Ingeniería; Graciela Keskiskian, de la Cámara Argentina de Empresarios Mineros; Javier Carrillo de Albornoz Portes, director de Mercado de SUEZ; Manuel Gómez Díaz, de Bussines Development Manager de VEOLIA, y Marta Gutiérrez Gómez, CEO de SigneBlock.

# Desarrollo y Minería.

El veloz desarrollo tecnológico que se tiene en este momento a nivel mundial, propicia una indiscutible oportunidad al crecimiento de nuevas industrias tanto en lo referente a necesidades de determinadas materias primas como de sus industrias transformadoras. Máxime, cuando felizmente disponemos en nuestro País de yacimientos importantes de las materias primas que se demandan, de conocimientos y tecnologías para su aplicación y transformación, de profesionales altamente cualificados de reconocido prestigio internacional para su desarrollo y de grupos con contrastada solidez económica y reconocida actuación responsable interesados en invertir en nuestro país en este tipo de actividades.

Tenemos, así mismo, una legislación sólida y responsable que garantiza con suficiente rigor la correcta actuación y adecuado desarrollo de actividades. Si bien es verdad que creemos mejorable esta cuestión actualizando algunas disposiciones y eliminando obstáculos que no aportan nada positivo.

Se da la circunstancia, además, que en el conjunto de la Unión Europea, España destaca por disponer de importantes recursos geológicos de las materias primas que se demandan y que no se tienen en la mayor parte de los restantes Estados miembro. Lo que representa un indiscutible valor añadido al crecimiento económico y social que propugnamos.

Así como muchas veces se llama a la minería “**Madre de Industrias**”, hablando estrictamente de su rol mayor como proveedora de materias primas que luego se utilizan en diversos procesos de producción de bienes y servicios al servicio del hombre, hay otro aspecto importante de la minería que no siempre es tenida en cuenta y es su función como “impulsora del desarrollo” de comunidades alejadas y por ello postergadas muchas veces, así como el crecimiento de emprendimientos sociales y productivos.

La moderna minería, en gran o pequeña escala, trae consigo empleo directo e indirecto, mejoras en los sistemas de comunicación, infraestructuras y mayores recursos para la salud pública y la educación en zonas geográficas que hasta ahora no tenían mayores posibilidades de progreso.

Seis Comunidades Autónomas suman más del 52% del territorio nacional, pero apenas tienen el 21% de la población. En este ámbito, la minería es un sector de gran importancia para combatir la despoblación y envejecimiento que sufren muchas regiones, favoreciendo que lleguen a esas comarcas los servicios públicos, en igualdad de condiciones, que ya se tienen en otras zonas geográficas.

España posee reservas minerales no energéticas interesantes en varios ámbitos de su territorio: zona sur (cobre, zinc, plomo, oro, plata); zona occidental, desde Zamora hasta Badajoz (estaño, wolframio, níquel, germanio, uranio, litio); zona norte (oro); zona oriental (potasas); además de minerales industriales, caolines, rocas ornamentales, rocas industriales, arcillas y áridos en varias zonas del país. Por ello debemos entre todos impulsar en España la exploración de recursos minerales críticos no iniciada hasta la fecha.

Es también una buena oportunidad para impulsar en España los proyectos de importantes empresas de ámbito internacional y aprovechar el conocimiento y experiencia que tenemos en nuestro País para estas actividades.

En este contexto tenemos que situar a la fuerte oposición que determinados colectivos hacen al desarrollo industrial y, de forma muy significada, a la industria minero-metalúrgica. Un rechazo a las industrias básicas por parte de la sociedad civil, alentados por las plataformas anti-industria sistema y algún órgano administrativo, deformando la realidad y ocultando los aspectos positivos e imprescindibles para la solidez de la Economía Nacional, para la creación de puestos de trabajo estables y de calidad, para el desarrollo social y el bienestar colectivo.

La utilización del tiempo de vida productivo de una mina es imprescindible para gestar y desarrollar otras actividades industriales con miras al futuro. El sector minero, a través del pago de impuestos -los propios y los de la ocupación generada- viene a mejorar la situación fiscal del país, las provincias y los propios municipios. Estos municipios y comarcas disfrutan así de los beneficios socioeconómicos que trae consigo tanto la minería ya establecida como los nuevos y futuros proyectos, **significando así un principio esencial del Desarrollo Sostenible.**

Cualquier proyecto minero-metalúrgico, bien planteado y bien gestionado, tiene la virtud de:

* Crear un importante número de puestos de trabajo entre empleos directos, indirectos e inducidos. Empleos siempre estables y de calidad. Porque en la industria para operar en condiciones de seguridad y productividad es imprescindible hacerlo así.
* Promocionar la generación de un conjunto de actividades complementarias al amparo de la industria base, que adicionalmente incrementa la creación de empleo y la generación de riqueza, incluso con el agotamiento de las reservas geológicas, porque la actividad industrial subsidiaria podría seguir con la adquisición de minerales de otros lugares del Estado Español o de concentrados del exterior.
* Evitar la importación actual de concentrados minerales y de metales que dan lugar anualmente al desembolso al exterior de varios miles de millones de euros, produciendo un efecto muy positivo en nuestra balanza comercial. Efecto que sería aún mayor con los ingresos obtenidos por la exportación, por ejemplo a Europa, de las producciones excedentarias de estos productos que se podrían lograr en los centros industriales españoles.
* Aportar a las Arcas Públicas españolas y a las de la Seguridad Social notables cantidades que permitirían de forma nítida mejorar y asegurar las Pensiones Públicas y disponer de más fondos para la Educación y la Sanidad.

Todo lo anterior está ampliamente demostrado en realizaciones, finalizadas o en actividad en toda España. El cambio cualitativo y las mejoras sociales de las comarcas en donde se ha desarrollado la actividad extractiva así lo demuestran.

CONFEDEM defiende, permanentemente, el carácter del Sector Minero y Metalúrgico como de “estratégico y esencial”, pieza industrial necesaria para el porvenir y bienestar de nuestra sociedad.

La realización este tipo de jornadas desde hace siete años en distintas Comunidades Autónomas tiene como objetivo de transmitir a la sociedad civil española la realidad de sus proyectos industriales y su consiguiente apoyo al crecimiento de la riqueza nacional y a la creación de puestos de trabajo, contribuyendo así a generar mejores realidades para todos.